

Parición en Cobertizos para Incrementar la Producción de Corderos

● **Ings. Agrs. Celso Giraudo, Sebastián Villagra, Franca Bidinost**
Méds. Vets. Alejandro Gibbons, Martín Abad, Francisco Uzal, Agr. José María Garramuño, Lic. Biol. Carlos Bustos
INTA Bariloche, Río Negro

Ing. Agr. José López, Méd. Vet. Guillermo Carusso e Ing. Agr. Favio Ababile
Programa de Desarrollo Ganadero, Río Negro

Méd. Vet. Pablo Losardo
Profesional independiente

El empleo de cobertizos se presenta como una muy buena herramienta para corregir factores vinculados con las dificultades del parto y la relación entre la madre y su cría, y, además, para controlar la acción de los factores ambientales. En este artículo se presentan algunas de las experiencias realizadas en la provincia de Río Negro

La inestabilidad del precio de las lanas es una de las características de mayor influencia en el resultado económico de los sistemas laneros. Esta se manifiesta por ciclos que pueden poner en serio riesgo económico a los productores.

Por esta razón, es necesario incorporar innovaciones productivas que proporcionen el incremento de sus ingresos a los sistemas tradicionales orientados a la producción de lana. La posibilidad más inmediata es la de producir corderos.

Para ello, es imprescindible controlar las pérdidas que ocurren debido a las condiciones climáticas adversas en el momento de la parición, a la predación por zorro colorado y a la falta de manejo de los factores relacionados con el parto, especialmente, los vínculos iniciales entre la oveja y su cría.

Todas estas acciones no pueden ser realizadas en el manejo extensivo tradicional e imposibilitan obtener este producto de una manera sistemática.

Para lograr un cambio de esta situación, una alternativa es modificar el manejo en la etapa que va desde el parto hasta la comercialización de los corderos. En este sentido, en los últimos años se ha trabajado con dos estrategias, la más sencilla es la de desarrollar áreas de pastoreo donde se pueda acumular suficiente forraje que permita concentrar a los animales para la parición y los primeros meses de vida del cordero. Con este manejo, se han logrado buenos resultados en ensayos experimentales y en las pruebas de validación en campo de productores de diferentes estratos productivos.



● *El cobertizo es un área cubierta que permite encerrar a las madres próximas a parir durante la noche y mantener bajo techo a las paridas hasta las 72 horas de nacidos los corderos.*

Si bien de este modo se pueden controlar varios de los factores enumerados que actúan sobre la pérdida de corderos, es limitada la posibilidad que tiene el productor de poder corregir factores vinculados con las dificultades del parto y la relación entre la madre y su cría, y no permite controlar la acción de los factores ambientales.

A los fines de incorporar estos aspectos, se diseñó un sistema de parición que controla las principales variables que afectan la señalada en los establecimientos del norte de la Patagonia. Este nuevo sistema comprende el empleo de un cobertizo, un potrero complementario para continuar con el control de las crías una vez que salieron del lugar de parto y un conjunto de prácticas de manejo relacionadas con el parto y al vínculo entre la madre y su cría.

ENSAYOS EN CAMPO EXPERIMENTAL

Inicialmente, la experiencia se realizó en el Campo Experimental Pilcaniyeu del INTA, Río Negro, y posteriormente, producto de un proyecto financiado por el PROINDER, se lo validó en campos de pequeños productores.

El cobertizo es un área cubierta que permite encerrar a las madres próximas a parir durante la noche y mantener bajo techo a las paridas hasta las 72 horas de nacidos los corderos. La superficie necesaria se estimó sobre la base de antecedentes locales del máximo porcentaje de parición diario, que es de alrededor del 10 % del total de las madres preñadas, cuando el servicio es estacionado y con monta natural, y al tiempo de permanencia de las madres paridas.

En estos ensayos, se emplearon ovejas meri-

no con preñez confirmada por ecografía, para poder separar el real efecto del cobertizo sobre la parición.

Se estableció una rutina de manejo que comprendió pastoreo diurno con encierre nocturno de todas las madres preñadas a partir de dos o tres días antes de la fecha estimada del inicio de los partos. A las ovejas paridas se las retuvo durante 72 horas, tiempo especialmente destinado a fortalecer el vínculo entre la madre y su cría. En este período, se les suministró heno de alfalfa. Luego de las 72 horas de paridas pasaron a un potrero de tamaño reducido, con buena disponibilidad forrajera.

Durante la parición, se observaron las características de los vínculos entre madre y cría, y las necesidades de ayuda en el parto.

Para comparar la eficiencia de este sistema, se utilizaron como testigos los resultados documentados en la bibliografía, que indican que el porcentaje de corderos logrados a la señalada con el manejo tradicional se encuentra en un rango entre el 50 y el 70%. Los resultados obtenidos se muestran en el gráfico 1.

Estos valores indican un alto porcentaje de corderos logrados, tanto a la parición como a la señalada y muy poca variabilidad entre años. Permite concluir que este manejo es superior al tradicional en cuanto al número de corderos logrados y que las diferencias se deben al control de los factores ambientales en las primeras 72 horas de vida de los corderos, a la asistencia de madres y crías por parte del operador, y a evitar la predación.

Se consideró que su manejo resultó sencillo y que se disponía de un conocimiento sufi-

● Gráfico 1: Porcentaje de parición y señalada para diferentes años en el Campo Experimental de Pilcaniyeu.

Años	Número de ovejas en parición	% de parición	% de señalada
1998	67	101	100
1999	66	100	100
2000	78	91	91
2001	121	101	99
2002	143	95	95
Promedio	95±35	98±4	97±4

ciente como para iniciar una etapa de validación en establecimientos de productores, donde se introdujeran los aspectos propios de cada uno de ellos en su manejo.

VALIDACIÓN EN ESTABLECIMIENTOS DE PRODUCTORES

Estos ensayos se realizaron con productores de diferentes zonas de la provincia de Río Negro. Se buscó a quienes tuviesen problemas importantes en obtener corderos debido a las causas que se enumeraron en este trabajo.

El manejo fue similar al que se realizó en el campo Experimental de Pílcaniyeu. De igual manera los productores, de acuerdo con su experiencia y posibilidades, hicieron algunas modificaciones. Las principales estuvieron relacionadas con la permanencia de las madres con sus crías en el cobertizo después de paridas. En general, este tiempo fue más corto y está vinculado con el ahorro de heno para alimentarlas mientras permanecen encerradas.

Se trabajó con ovejas preñadas seleccionadas en el parto sobre la base de la presencia de ubres en desarrollo.

Los resultados se expresan en el gráfico 2.

Este gráfico muestra una importante repetibilidad de los datos obtenidos en los ensayos realizados en el campo experimental, con las variaciones lógicas entre establecimientos. Los promedios de cada uno fueron superiores

a los que obtenían mediante el manejo tradicional y el promedio general, incluyendo diferentes años y productores, mucho más elevados que los antecedentes disponibles sobre el promedio de la región.

Todos los productores que participaron de esta etapa coinciden en que si bien necesitan mayor concentración durante el intervalo de la parición, también les simplifica el trabajo que les demanda el sistema tradicional, especialmente, las recorridas diarias ubicando a los animales paridos.

Por último se considera que este sistema, una vez establecido, permite realizar otras prácticas como el encierre temporario en caso de temporales, la suplementación estratégica, si fuera necesaria, o la posibilidad de incursionar, en el futuro en la incorporación de prácticas como la sincronización de los partos.

NUEVA INFORMACIÓN DISPONIBLE

A los fines de disponer de mayor información que permita perfeccionar este manejo, se realizaron una serie de observaciones sobre el comportamiento de los animales, el momento en que ocurre la parición y las condiciones ambientales dentro y fuera del cobertizo.

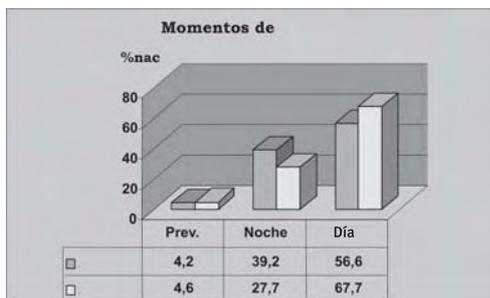
Momento en que ocurren los partos

Los momentos de nacimientos se compararon mediante un modelo lineal generalizado, existiendo diferencias significativas ($P < 0,05$) en favor de los nacidos durante el día. A pesar de ello, los partos nocturnos constituyen un

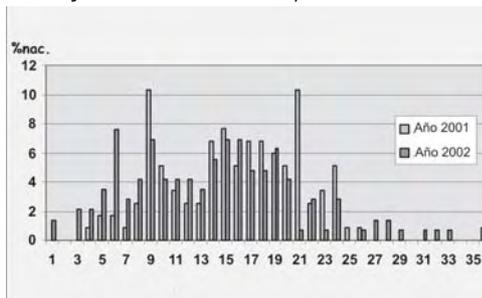
● Gráfico 2: Porcentaje de señalada para diferentes años en ensayos con productores.

Productor	Año de parición	Número de ovejas en parición	% de señalada
A	2001	67	99
	2002	90	86
	2003	116	90
B	2000	120	92
	2001	230	96
	2002	150	80
	2003	250	80
C	2002	43	100
	2003	56	93
D	2003	145	99
Promedio general		127±70	92±7

● Gráfico 3: Momentos de la parición. Año 2001 y 2002

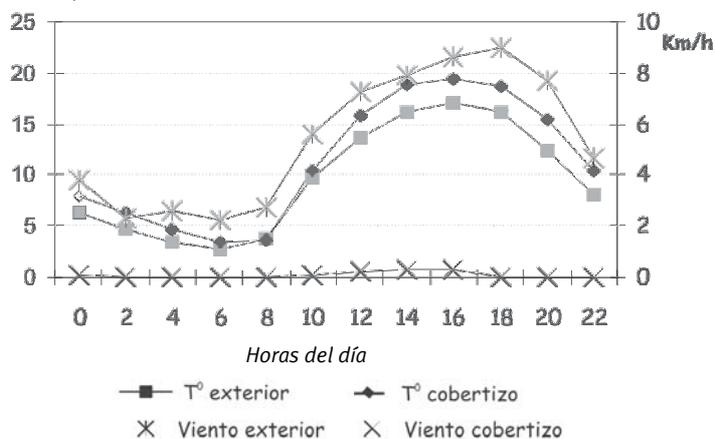


● Gráfico 4: Distribución de la parición.



- Días a partir del 7 de octubre

● Gráfico 5: Comportamiento diario de la temperatura y velocidad del viento. Promedio para el mes de Octubre.



número considerable y puede ser un componente importante de pérdida de corderos debido a la variación de temperatura entre el día y la noche. Por la mañana, antes de que salieran al pastoreo, se logró detectar un bajo porcentaje de los partos diurnos (PREV.) y parieron en el cobertizo. (gráfico 3).

Distribución de los partos

Con los registros de los partos, se realizó un gráfico de su distribución en el tiempo. Este confirmó los datos preliminares sobre el porcentaje de nacimientos que pueden ocurrir en un día, utilizado para dimensionar los cobertizos. Es razonable esperar un porcentaje máximo en torno del 10%, valor que no se repite de manera consecutiva. Los patrones entre años fueron similares. (gráfico 4).

Condiciones ambientales

En el mes de octubre, también se analizaron las condiciones comparativas dentro y fuera del cobertizo para el Campo Experimental de Pilcaniyeu.

Los resultados se muestran en el gráfico 5.

El hecho más importante es el de reducir la velocidad del viento, que prácticamente se anula dentro del cobertizo,. También es menor el tiempo en que la temperatura permanece bajo cero.

CONCLUSIONES

Las diversas experiencias realizadas indican que el empleo del cobertizo es una buena solución para aquellos establecimientos que tienen serias dificultades para producir corderos.

Los resultados obtenidos en ambas situaciones, experimental y validación, son mucho más elevados que los que normalmente se obtienen en la región.

En general, se trabajó con majadas pequeñas y, por lo tanto, su empleo podrá ser recomendado para aquellos establecimientos que tengan majadas hasta 300 o 400 madres. Con números mayores, habría que realizar nuevas experiencias. ●



- El empleo de cobertizo permite realizar otras prácticas como el encierre temporario en caso de temporales.



- Las diversas experiencias realizadas indican que el empleo del cobertizo es una buena solución para aquellos establecimientos que tienen serias dificultades para producir corderos.

Bibliografía

Giraud, C. Villagra, S. y Bidinost, F. 1999. Diferentes estrategias para incrementar la productividad de los sistemas de ganadería ovina en Precordillera y Sierras y Mesetas Occidentales. VII Simposio Argentino de Producción Animal. AAPA. Trelew, Argentina, 23 -25 de Junio.

Giraud, C. Villagra, S. Losardo, P. Bidinost, F. Garramuño, J. Abad, M. Uzal, F. Lopez, J. Bustos, C. y Gibbons, A. 2002. Manejo de la parición para mejorar la producción de corderos. INTA .EEA Bariloche. Centro Regional Patagonia Norte.

Rimoldi, P. y Deffosse, A. 1997. Producción de corderos temprano en la meseta central del Chubut. Centro Regional Patagonia Sur. Argentina. INTA EEA Chubut.